



SUCCESSOS DE LA EVROPA DESDE EL MAYO de 1653. hasta el de 1654.

ENcontradas quedaron las dos mayores potencias de la Europa el año pasado de 53. con tan crueles guerras como en el tuvieron, y mas quando se conocieron ventajas tantas en el mayor Monarca. Viendo el Principe Frances lo que le importaua reducir à su obediencia, y deuocion la Ciudad de Burdeos, que cansada de sus opresiones, fue el abrigo, y asilo de los Principes mal contentos de la Francia, donde aluergados procurauan el remedio à sus desgracias. Intento por medios ocultissimos, ganar la voluntad de aquellos Ciudadanos, ofreciendoles el oluido de lo pasado, y otras conueniencias, q̄ à no penetrarlas aquellos Principes, corrierã gran peligro sus vidas. No quiso el cielo se executaran tales intenciones, con que el armada que para esto vino de sus puertos se detuvo en aquella Ria, embaraçando el passo à sus comercios, era tan poderosa, que no dio poco cuydado su numerosa copia de vaxetes: vino por su Cabo principal el Duque de Vandoma, Par de Francia; y con el el Duque de Candala, y otros Ministros, y Cabos de importancia, traia la Capitana 52. pieças de bronce, à quien llaman, el Cesar; la Almiranta 36. que llaman la Virgen (nombres de las naos) La Luna 36. El iupiter 38. pieças. El Anade 40. pieças. El Beufe 26. El Porlon 30. El Sandi 40. Santa Ines 18. El Nauro 28. La Rola de Oro 18. pieças. Dos Nauios Ingleses de 12. y à 14. pieças. Vna Galeaça de 12. pieças. La Galera grande de Broage de 5. pieças. La Galera pequeña de Broage. Dos Galeotas de la Rochela, de à ocho pieças cada vna, 14. vergantines 12. pinaças 23. Naos de fuego. Vinierõ de socorro à esta armada 300. marineros.

Passaron de Tolon à Burdeos la Nao que llaman la Reyna, con 50. pieças de bronce, y el Galeon que llaman Bienne con 40. y el Galeon de Normandia, con 36. pieças. Padecio esta armada este suceso, que yendo el Galeon la Luna con toda su artilleria, que formidable en su aspecto salio de su Puerto à piratear, y dando caça al vaxel del Capitan Moreda, que se hallaua dado fon-

do en el Puerto de Arcajona, se quemò, y abrasò todo sin escapar ninguno del incendio. Perdióse tambien vna fragata, que llamaron la Roca, varando en vn banco.

Esta armada con todas las circunstancias repetidas, llenissima de grandes Cabos, y soldados Veteranos, entrò en la Ria de Burdeos à embaraçar su comercio, y los intereses que tienen en sus vinos, que por allí los distribuyen à la Francia, y diferentes partes de la Europa, obligãdo esta Ciudad con estrecharla tanto, à que se reduxesse a la obediencia de su Principe. y empeçando à obrar puso sitio à Burchi, Villa construida en el margen de la Ria, defendida de soldados nuestros Nacionales, y Españoles, siendo casi todos Irlandeses: apretaron el sitio, defendióse valiente, y durãdo este, se rindieron, por faltar los viueres, amotinãndose los Irlandeses, no quisieron esperar el socorro, si biẽ huuo sospecha la vendieron al Frances, y siendo estos mas en numero que los Españoles, se huuo de rendir à la violencia. Prendieron al Cabo, y puesto en la Mota de San Sebastian se disculpaua con el motin de los Irlandeses.

Esta gran maquina de vaxeles, y numerosa copia de artilleria, con tan gran numero de Monsiures, Cabos, y Marineros, Puertos tan cerca de los Puertos de España en el Oceano, y reparando que de su asistencia podia resultar el acercarse à vn puesto de los nuestros. Mandò su Magestad que vn Cabo de su armada fuesse con vn troço de Nauios à echarlos de allí: ofrecieronle muchos al peligro, y casi destinada esta determinacion, se tuuo por mayor acierto el suspēderla, reparando, que pues los Franceses se auian mouido con estas armas, echando al Mar lo poderoso de sus fuerças, siendo su mayor anhelo el acabar con los Principes malecontentos del Valido de la Francia, que furioso trata de destruirlos, y estauan dentro, como en parte mas segura de aquel Reino. Quiso, que el socorro fuesse poderoso; embiando, para conseguirlo el armada del Oceano cõ su General el gran Baçan, Marques de Santa Cruz, cuyas aguas en oír su nombre se alegraron, siendo fieles testigos de las ha-



zañas, y proezas que sus gloriosos descendientes hizieron en su extension siempre inquieta.

Reconocido el Marques à tan gran favor besò la mano al Rey nuestro señor, ofreciendo de nuevo los riesgos de su vida, y perderla en su servicio. Con tan gran caudillo faciles se ofrecierò a los peligros de las aguas muchos Titulos, y Caualleros Principales de estos Reynos, cuyos nombres se omitè por ser muy conocidos, que ocuparon en sus embarcaciones las Naos siguientes.

El Marques de Santa Cruz General del armada iba en el Galeon Nuestra Señora de Atocha, con 44. piezas de bronce.

El Almirante don Manuel Bañuelos cò don Antonio de Meni, en el Galeon N. S. de la Concepcion, con 44. piezas.

Don Melchor de la Cueva, en el Galeon San Salvador, con 44. piezas.

El Duque de Veraguas, en el Galeon San Carlos, con 40. piezas.

Don Francisco de Meneses, en el Galeon la Gloria, con 34. piezas.

Manuel Inclan, en el Galeon Principe de Orange, con 26. piezas.

Antonio Valiente, en el Galeon San Ignacio, 30. piezas.

Iuan Mas, en la fragata San Felipe, 24. piezas.

Iuan Baptista Lezcano, en la fragata Nuestra Señora de la Soledad, 22. piezas.

Don Diego Camacho, Capitan de mar, y guerra, en Nuestra Señora del Almudena, con 28. piezas.

El Capitan Andres Flamenco, en Santa Dorotea, piezas 20.

Nicolas Capitan Flamenco, en Santa Barbara, piezas 28.

El Capitan Iordanes, en Santa Maria, piezas 18.

El Capitan don Nicolas de Cardona, en San Martin, piezas 20.

Don Ignacio Salman, en Santa Ana, piezas 18.

El Almirante de la esquadra de Masi Bradi, en el Galeon el Leon Roxo, piezas 34.

El Capitan Barela, en la fragata San Pedro, piezas 22.

Roque Nicasio Flamenco, en el Traga leguas, piezas 24.

Doze Nauios de fuego, y 12. Pinaças.

Con esta armada poderosa en el valor, y valentia de tan valientes Cabos, y soldados, y otras embarcaciones de menor porte, saliò el Marques de Santa Cruz de el

Puerto del Passage à los primeros de Julio en busca de la de Francia, que dado fondo estaua en la Ria de Burdeos, y maleandose los vientos dieron con ella en el de Santaña. Cobróle el Marques con presteza grande, saliendo del en 17. de Julio, endereçò las Proas de sus Naos à la Ria de Burdeos, llegò à su vista à los 22. donde estuuò surto hasta los 27. que se entrò en ella dos leguas y media de donde se vio à Royan. Y aunque el lugar del enemigo donde se dio fondo estaua distante no mas que quatro leguas de los nuestros, y estuuieron alli hasta el quatro de Agosto, nunca se mouieron, ni nos vinieron à buscar, detenidos en lo inuencible de sus fortificaciones, que fueron tan grandes las que en la Ria hizieron, que sin poder venir à las manos los nuestros, los mirauan desconfos de terciar sus picas en ocasion tan grande. Ordenò el de Santa Cruz à don Manuel Bañuelos su Almirante fuese con su Almiranta, y mas vaxeles de la armada, exceptuando cinco de guerra, y seis de fuego que se quedaron en el paraje repetido de Royan, con la Capitana à hazer aguada ocho leguas de alli, muy cerca de vn Lugar que llaman Pollac, que es donde ay agua dulce à dos tercios de marea baxa, por no auer mas cerca donde hazerla, muy poco distante de la armada Francesa, que estando negatiua en no abordar sus Naos con las nuestras: quedò inmeuil en su puerto, y estando aquella noche la nuestra haziendo aguada, vino à las dos della vn hombre criado que dixo ser de la Princesa de Condè à dezir de su parte al Almirante como los de Burdeos Inconstantes se auian reducido al Rey de Francia el Sabado dos del mes de Agosto, y dezia su Alteza boluiesse esta armada dos leguas de alli à la vista de vn Lugar llamado Castellon, donde estaria el dia siguiente Martes cinco de Agosto, para embarcarse à las nueue de la mañana. Tambièn tuò noticia desto el de Santa Cruz, por auer despachado la Princesa vn Monsiur criado suyo à Royan, donde estaua el resto del armada, con que se hizo à la vela en busca de su Almirante, y quando llego, ya la Princesa estaua embarcada en el Almiranta cò sus hijos, y 14. Damas, y algunos Monsiures, Titulos, con otros muchos criados de su casa, y familia.

Vino luego el Marques General à ver à su Alteza, suplicandola se passasse à la Capitana: negòse à este pedimento diziendo, que para tan poco tiempo como auia de estar alli no importaua el hazer mudança.

Su-

Suplicòla de nuevo se vinièsse à España, donde sería tratada con la grandeza deuida à su persona, si bien dio muestras de estimacion muy grande à tal propuessta, dixo no podia, porque era fuerza ir à verse con el Principe su marido, auieno la ordenado, que en qualquier acontecimiento se fuesse luego à Flandes, con que pidió al Marques le diese, embarcacion para su viage.

Destinose para la seguridad de su Alteza en el, el Nauio San Salvador q̄ es el mejor de la Armada, y mas la dixo, si queria la fuesse comboyando con toda ella lo mandasse, pues auia venido alli solo para seruir la, à que respondió muy agradecida, que mejor era quedalle en la Ria, hasta que Monsiur Marsi se auocasse con su Magestad, que à esto venia à esta Corte, y le tomasse resolucion en lo que se auia de hazer.

Es esta señora Princesa muy afable, agradable, y apacible, y lo mismo son los de su familia, y casa: estuuò en el Almiranta dos noches, y vn dia, hasta el lueues siete que se embarcò à las diez del dia en su Nauio, que estuuò aquel con su noche, sin apartarse de nuestra Armada hasta q̄ el siguiente à las ocho se hizo à la vela: vania comboyando dos Naos de guerra, y otras dos con su ropa.

Estimò mucho su Alteza la cortesía, y agasajo Español, diziendo, era el mayor del mundo, y el non plus vltra de la gentileza: diò à entender con palabras graues, no tener dineros, por ir empenada en 300y. reales de a ocho, que quedaua deuiendo sobre su palabra, y mas dexaua empenadas la mayor parte de sus joyas, con que embarcandose la siruio el General còmil doblones, y vn gran vanquete Real, q̄ fue en estremo grande en todas sus circunstancias, y con muchos regalos para el viage, con que con prospero tiempo llegó à Dunquerque, y por entonces tuvieron fin sus afflicciõs.

Vino Monsiur Marsi à esta Corte casi à los vltimos de Agosto, fue hospedado en ella con grandeza, fue grande el ospicio, el aparato de casa, y su adorno muy luzido, viò las grandezas desta Corte, passò al Escuijal, y viendolo, dixo, que de justicia le aplaudia el mundo por la mayor de sus maravillas. Buelue à Madrid el tres de Septiembre, corren toros en su Plaça Mayor, donde tuuo puesto decente, à lo que representaua; no se penetrò el fondo de su venida, con que dandole titulo de Gene-

ral de las Armas de Guiena, en Francia, y dadoje su Magestad muchas cosas y vna rica joya, buelue a la Ria de Burdeos, es este Cauallero natural de Lieja, Prouincia en Alemania, soldado, y Capitan de grandes experiencias, y fortuna en la guerra; es grande amigo, y muy Valido del Principe de Condè, ha tenido puestos superiores en Prouincias de grande importancia.

Estando el Marques General constante, y valeroso en la Ria de Burdeos, detenido en ella la Armada Francesa, que numerosa amenaçaua el mundo: y con ella gran golpe de caualleria, y infanteria, que el Frances tenia en los confines de aquella Ciudad, temeroso, que la Española, venciendola saltasse en tierra, y se apoderasse della (efectos grandes del valor de nuestra gente) auiendo en vezes en las salidas que en tierra hizieron algunos de su gente tomado mas de 15y. cabeças de ganado, saqueado, y quemado muchos Lugares de la Ria (que es muy grande) nauegando, por ella mas de diez leguas, diò fondo sobre Pollac, vio que por el Canal de Blanc, que es vn braço de la Ria, que se diuide por otra parte, que baxauã tres galeras, y ocho vergantines, que traian socorro à la Armada de Francia, impossibilitò el embarço del passo, para dar con ellos el vanco que estaua de por medio, mas reconociendo que se auian entrado en el vanco de Bretaña, y quan de importancia era el detenerles el passo, y quitarles estas embarcaciones, y socorro que lleuauan, mandò que fuesen à tomar la boca del caño quatro fragatas de guerra, y dos nauios de fuego, para embarçarlos, en la salida, como lo hizieron. A mas desta diligencia fue el Marques en persona à reconocer el caño repetido, y vio que no podian salir, sino con aguas vivas, con que le aguardò dos dias à que lo fuesen, llegó à juntarse con el Marques General Monsiur Marsi, General de la gente de Guienna, que ya auia llegado de España, y don Fernando Arias de Saavedra, General de la artilleria de la Armada, y juntos boluieron à reconocer el terreno, y reconocido mandò el Marque se echasse gente en tierra, ordenando à los Maesses de Campo don Melchor de la Cueva, Duque de Veraguas, y don Francisco Meneses, lo que auian de obrar, executandolo à los veinte de Octubre à las tres de la mañana: lieuando la manguardia don Gaspar de la Cueva, a cometio el de Veraguas por la parte del caño referido, y don Fran-
co



co de Meneses por la parte de abaxo, y todos à vn tiempo con el valor que se esperò de Cabos tan valientes. Y viendo el enemigo que el Maeste de Campo don Melchor de la Cueva les ivà à cortar el passo por la parte de arriba, en breue espacio tratò de huir desamparando las galeras, y à Mortaña Villa de importancia, y de grandes consequencias para hazernos gran daño, por estar construida en vna eminencia: siguiéronlos los nuestros hasta q̄ se emboscãron en vnas montañas. Y conociendo el Marfil el mal que dellas nos podia hazer el enemigo, fue de parecer se hiziesse alto, y lo mãdo, como General que era, de lo q̄ tocãtia a la tierra. Hizose por espacio de seis horas, y en este interim el Marques General tomo las tres Galeras, y siete vergantines, y mandò se juntasen con su Armada, y son de gran importancia en aquellas costas. quemaronse mas de treinta embarcaciones grandes, y pequeñas, que estauan dentro del caño de Bretaña, que por bajar la mar, y ser tarde no se pudieron sacar, y los soldados saquearon à Mortaña, que por ser rico fue grande el despojo de ricas alhajas, ropas, y dineros, quemaronse muchas municiones, polbora, y valas que tenian, quemaronles en los Almagacenes todo el trigo, y las galeras venian à cargarlo para el focorro del Armada, y solo en vno quemaron mas de 40 fanegas, gran cantidad de lana, quemose mucha harina por no poder sacarla, derramose por las calles gran cantidad de vino añejo, y nueuo, con otras muchas partidas que auia en casas particulares, y tantas cosas se quemaron por saltar el tiempo, que à traerlas todas fuera vno de los famosos botines que se han hecho en estos tiempos. Debilitaronse mucho las fuerças del enemigo, pues con mas de 30 soldados, y en su tierra, tan fortificados, y dentro de sus casas, no pudieron resistir a 10. y 500. de los nuestros que saltaron del Armada, donde se vio la bizarria de los señores que acompañaron al General, q̄ deseosos de eternizarse en la memoria de los tiempos, hazian maravillas en este encuentro; que poco reparaua en estos Heroes en la falta q̄ hazian en la sucefsion de sus casas generosas: sino q̄ animosos se exponian al mayor peligro. Los Cabos del Armada anduierõ valentisimos, y los soldados della intrepidos se arrojaran en manos de la muerte. Mucho agrado al cielo accion tan grande, pues en ella (cosa rara) no murio ninguno de los nuestros. Tenia esta Mortaña dos

Templos grandes, el vno estaua quemado, fundacion (era de aquella Villa, quando eran Catolicos.) El otro era nueuo, donde por ser de Héreges, y por estar en el sus ceremonias, le quemaron.

Nuestra Armada antes desto, saqueò, y quemò todos los Lugares que afinan con la Ria, trayendo dellos grandes cantidade de ganado mayores, y menores, para el resfresco, y regalò de su gente: Inmortal se hizo el Marques General en tan luzida ocasion, acordarãse los Franceses sin duda de lo que su gran abuelo obrò en las Terceras, quando los reduxo à esta Corona. Muchos murieron alla, y acà muchisimos.

Prõnisiones de los Consejos.

El Condè de Peñarandà, es Presidente del Consejo de Indias.

El Marques de Velada es Presidente del Consejo de Ordenes.

El Marques de los Balbafes es Presidente del Consejo de Flandes.

Es don Antonio Piña, Presidente de la Chancilleria de Valladolid.

Iunta, ò Consejo Real de los Millones.

Don Juan de Gongora Cauallero del Habito de Santiago, Consejero de su Magestad en los Consejos de Camara, y Castilla, es Presidente desta Iunta.

Don Iuan Chacon Cauallero del Habito de Alcantara, Cõsejero de su Magestad en el Real de Castilla, es Presidente desta Iunta, en las ausencias, y enfermedades de don Iuan de Gongora.

Don Francisco Ramos del Mançano Cõsejero de su Magestad en el Real de Castilla, es Consejero desta Iunta.

Don Andres Riaño, Cauallero del Habito de Santiago, Consejero de su Magestad en el Real de Castilla, es Consejero en esta Iunta.

Don Iuan Fernandez de Alarcon, Procurador de Cortes por Murcia, es Consejero de capa, y espada desta Iunta.

Don Diego de Saluatierra, Procurador de Cortes por Salamanca, es Consejero desta Iunta.

El Conde de Couatillas, Cauallero del Habito de Santiago, Procurador de Cortes por Segonia, es Consejero de capa, y espada desta Iunta.

Don Antonio de Treuiño, Procurador de Cortes por Auila, es Consejero de capa, y espada desta Iunta.

El Licenciado don Antonio de Castro es su Fiscal.

Don Sebastian Ferro, del Habito de Catastrava, es Secretario.

Lo es tambien don Pedro de Labora, Caallero del Habito de Santiago.

Tiene este Tribunal dos Secretarios de Camara, con los demas Ministros que le requieren para su mayor luzimiento. Los gages son tan auentajados, quanto lo son Ministros tan grandes.

Es don Pedro de la Cantera, Alcalde de Corte, Consejero de su Magestad en el de Indias.

Don Fernando Altamirano, Alcalde de Corte, es Fiscal del de Indias.

Muertes de señores Ecclesiasticos.

Murieron don Enrique Pimentel, Obispo de Cuenca.

Los Obispos de Huesca, y Albarracin, en Aragon.

El Obispo de Mallorca en esta Ciudad.

Don Francisco Zapata, Obispo de Oria.

El Presidente de la Chancilleria de Valladolid.

El Iuez de la Monarquia de Sicilia.

Muertes de señores Seglares.

Murieron en Palermo la Duquesa de Terranova,

En Madrid, la Condesa de Medellin, Camarera mayor de la Reyna.

En Aragon, el Conde de Arada Grande.

En Madrid, el Duque de Abrantes Grande.

El Duque de Ciudad Real.

El Marques de Mancera, Virrey que fue en el Peru.

El Marques de San Vicente.

El Marques de Espinat.

El Conde de Figueroa, Cauallero Portugues, Mayordomo que fue de la Reyna.

En Cataluña, el Baron de Sabac, General de las Armas de Aragon.

El Mariscal de Campo, don Antonio de Zuñiga.

Murio el Conde de Amarantes peleando con el Rebelde de Portugal a cuerpo descubierto, era Teniente General de la caualleria de aquel exercito.

Murio don Diego de Cardenas, Governador de Cuzpuzcua, en esta Corte.

Murio el Conde de Villamonte, en esta Corte.

Vinda de señores a esta Corte.

Con ocasion de estar muy enfermo el Conde de Melgar, sucesor en la casa, y Estados del Almirante de Castilla. su padre, vino a verle de Valladolid, y a viuir en esta Corte, con su casa y familia.

Vinieron los Duques de Escalona, niños, con el Obispo de Cuenca, su tio.

Vino con el Marques de Aguilar de Campoo, Grande de España, la Marquesa de Aguilar recién viuda.

Vino de las Indias, la Condesa de Pliego recién viuda.

Estran Franceses en Rossillon.

Don Ioseph Margarit rebelde a su Rey, ingrato a su patria (infeliz aborto de su familia illustre vn tiempo, gratissima a sus Reyes) continuando su inutil vengança, actuación de su rebellion infaulta a tantos Vienoles destituido, y puesto en baxissima fortuna, afectando abismos de prodiciones, introduxo por Confluens, Frouincia de Rossillon en Cataluña, 600 infantes, y 300 cauallos, viniendo por Cabo principal Onincurt, Marechal de Francia, y el por su Teniente General, asegurando, que en entrando este exercito en Cataluña, se comoueria todo el Principado en su fauor, cõ que empeçando a obrar conduxeron a si algunos Lugares abiertos, habitadores rusticos de aquellos montes, y a los Michaeles bandidos, perniciosos de aquellos pueblos, y aunque por aquellas montañas aya halojados, y repartidos algunos tercios de los nuestros, no estauan enteros, sino diuididos por esquadras; si bien esta defensa no fuera suficiente para tanta gente: porque aunque valientes, eran pocos, y estado descuydados fue facil el vencimiento, y como temerosos de su valor los acometieron de noche, retirados en sus casas, aunque tan pocos. Salieron valerosos a la oposiciõ, estauan emboscados los enemigos en puestos fatales de su tránsito, de donde recibieron mucho daño, los nuestros. Con estos sucesos entro el Frances, y penetrando aquellos montes, lleo a Castellon de Ampurias, donde hallando mas resistencia que pensaua, la asedio en forma. Estaua dentro por su defensa vn tercio de Napolitanos, con vn Cabo valentissimo (llamante Oracio Milon) que en los asaltos hizo matauillas, degollo en vezes mas de 500. hombres, mas perseverando el sitio, vencio la multitud al valor de los cercados, faltandoles viueres, y municiones, se rindieron saliendo con ventajosas condiciones.



B

Vica-

Viendo en este tiempo nuestro exercito el peligro en que estava la Ciudad de Girona, famosa por mil titulos en Cataluña, y muy vezina à esta Villa, reparando nuestros valientes Cabos el Marques Serra, Governador de las armas de Cataluña, el Condestable de Castilla, General de la cavalleria de este exercito, y el Baron de Sabsch, Governador de las armas de Aragon, y Maestre de Campo General el peligro en que estava esta Ciudad, sin gente de guerra, flacas sus murallas, ò ningunas, entraron dentro, exponiéndose al mayor peligro por defenderla. Animados los de dentro con tan grandes Capitanes, resolvieron vender sus vidas en accion tan grande, y agradecidas las mugeres desta Ciudad, à tal fauor fue tanto lo que obraron en lo mismo, que seran exemplar en lo venidero en las obligaciones que tienen las Matronas à su Patria; porque no embaraçadas en lo deull, y flaco de su natural; ni en lo timido de sus personas, despreciando el miedo, Gigante feroz en la aprehension fuya en lo horrèdo de la guerra, trabajaron incansables en lo necessario y preciso en traer fagina à las murallas, y en otros exercicios, que fueron gran alivio en los trabajos del asedio.

Estos señores eran los primeros que asistían, no solo en mandar hazer los reparos que importauan à la defenta, en lo que dió lugar el tiempo limitado que tuvieron para hazerla, sino obrando con sus manos lo que el mas minimo soldado del exercito.

Fluctuando los nuestros en estas tempestades vino sobre Girona poderoso el Frances con su exercito, asediola à lo largo, con amagos de llevarsela por asaltos.

Estauan nuestros Cabos algo confusos, y embaraçados por los muchos Franceses que auia entre Barcelona, y Girona, siendo preciso el auocarse el Marques Serra con el señor don Juan. Confiriendo entre ellos el modo como auia de salir el Marques à esta auocacion, resolvieron saliera en habito de Villano: à que respondió que èl saldria, no reparando en el peligro: pero como Villano, no, sino con la espada en la mano, como Cauallero, y soldado. Resolvieron de nuevo saliera con 150. cauallos escogidos, y saliendo con su gente à poca distancia encontró con 200. Michaeletes, rompio con ellos, y matando mas de 60. retiraronse los otros à los Montes, que por su aspereça no los siguieron, con que prosiguió su camino. Por sus vaticadores supo Monsieur de Alès, General de la cavalleria Francesa, la salida del Marques, y con 800.

cauallos los mejores que tenia su exercito, le fue siguiendo à gran prisa, corrió vna marcha de ocho leguas, por alcanzarle, y auendolo hecho, le fue picando la retaguarda, y bolviendo el rostro los nuestros à esta gente, empezaron à escaramuçar con valor, y destreza, dió el Frances à los nuestros vna carga entera, que la recibieron valientes. Viendo el Marques el ventajoso numero que tenia el enemigo, se fue muy en orden retirando al abrigo de la artilleria de Palamos, con que el General Frances pasó à delante. Auia en Palamos muy à cafo 500. infantes del Armada, con que cobrado el Marques boluió en busca de el enemigo, y alcanzandole empezó à trabar con èl vna valiente escaramuça, donde obraron tan bien los nuestros, que prendieron al General Alès, mataron vn hijo suyo (era valiente soldado) mataron algunos Cabos, presos, muertos, ò heridos, no escapó ninguno. De los de acá murieron algunos, si bien no faltó Cabo de importancia. Esto sucedió el primero de Agosto de 53. con que glorioso, y triunfante pasó el Marques Governador à Barcelona, y se abocó con el señor don Juan.

No merece poca atencion, y agradecimiento al cielo, que tan sensiblemente atiende à nuestras beneficiencias en lo que se escribe.

En 5. de Agosto del mismo año 53. fallió à la media noche vn soldado de Sterlich, Plaça de importancia, distante cinco leguas de Barcelona, y dixo, como la guarnición de aquella se auia amotinado, y que la dexò peleando, auiendo ganado el castillo 200. Irlandeses que auia en èl con pretexto de no ser socorridos cada mes, pelearon estos con 40. infantes Españoles, y Balones, que lo defendian: venció la multitud, y ganó el Castillo, prendieron al Governador, echando fuera en la Villa à los pocos que quedaron: tenían à mas desto vendido el Castillo estos Irlandeses al exercito enemigo, y echóse de ver al instante, y se conoció este maltrato, en ver marchar vna numerosa copia de infanteria, y cavalleria, con que los nuestros quedaron turbados, y con admiracion de tan gran nouedad en gente que passaua plaça de Españoles. Creció mas esta sospecha, viendo que el enemigo se acercaua, y el Castillo no disparaua su artilleria, alargaronse algunos à dezir, que ya auian arrimado las escalas para entregarle. En medio desta confusion fue Dios seruido, que vn Alferrez Irlandes con otros quatro que alli esta:

estaban corridos de lo que hacia esta gente, resueltos à morir, y no consentir en tal crimen, propusieron tales cosas à sus compatriotas referidas con tan grande eficacia, y valor, que pellarolos del concierto que tenian hecho con Franceses; dixeron, que dexandolos salir con seguridad de las vidas, y dandoles 250. doblones, que es el precio destinado por Franceses en la venta desta Plaça, que ellos se irian sin entregarla.

Aceptando el Alferez el concierto salio della, propuso à la Villa el caso, el peligro en que estava el Castillo, en la dilacion, con que buscando entre todos el dinero, y entregado al Alferez, boluio, y entregandoseles, le dexaron libre à los nuestros, y ellos salieron. No fuera dificultoso acabar con esta gente, óttuuo esta exeeucion vertan de cerca el exercito Frances con 39. hombres, y 800. cauallos, con que queda la plaça libre desta empresa.

Grandes son las maquinias de los Franceses contra España, no ay piedra que no roquen en destruirla; despreciando el batilissimo elemento de las aguas, llegan a trenidad al Norte, y en Irlanda sabiendo que de orden del Rey nuestro señor se conducian a estos Reynos 109. infantes Irlandeses derramando su veneno, valiendole de vn Principe mal afecto à España, como vieron algunos de sus Cabos, que en hallando ocasion se incorporasen con el exercito de Francia, asi en Cataluña, como en otras partes, como lo hizieron en Osterlich, como està escrito.

Los Irlandeses, que están en Cataluña, instados de los nuestros, y de su valor, han embiado vn cartel de desafío, fixandole en parte competente para conseguir su intento, à los Irlandeses que se fueron de Osterlich, queriendo vender à Francia aquella Plaça, con tan conocido daño de los Españoles, aventurando con ella à Barcelona.

En que dezian, y afirmaban ser viles, y traidores à Dios, infames à su nacion, y al señor Rey de España, en aver vendido su plaça a sus mayores emulos, y enemigos, por tan vil interes. Y que como a tales los tenian, y declaraban, y que no eran Irlandeses, sino gente vil, aduenediça, malos soldados, y hereges, pues faltando à sus obligaciones auian puesto à su nacion en tan gran vltirage. Y atentos à sus infamias los retaban, y desafiaban, prouocandolos con estas injurias à capal batalla, de vno à vno, ó de muchos à muchos, señalandoles el Puesto, y armas q quisieren, dandoles à en-

tender quant viles son. Y esto firmaron los Cabos principales por su nacion, y estos juraron en manos del señor don Iuan, fidelidad a su Magestad, y obediencia, como à su natural, Principe, y señor.

Y premiando su Magestad al Alferez Irlandes que estoruò no se entregasse Osterlich al Frances, le dieron vna Compania viua de Españoles, y seis escudos de ventaja, sobre qualquiera sueldo, y 200. escudos de ayuda de costa, y à los quatro que le ayudaron sus ventajas en sus sueldos.

Terrible es la condicion de los Franceses, no guatdan fe, ni palabra en lo que dicen, aunque la circunualen con juramentos, y execraciones, conocido es su proceder en el orbe todo, en todos tiempos, ellos no tienen mas reparo, ni conocè mas atencion que la que le ofrece la presenciamidad de los sucesos, sola esta nacion no se acuerda de lo pasado, ni preuiene lo venidero, con que se haze intratable, y niega à todo credito; por omitir alegatos, y no referir historias, se dexan muchas, que con verdad, y eficacia prouaran el intento, solo se referira por mayor lo que nouissimamente ha pasado en Ripol, Villa del Principado de Cataluña el 3. de Julio deste año 1653. infeliz por el barbaro trato de Franceses:

Inundaron estos no ha muchos años el famoso Principado de Cataluña, por fatal destino de la malicia de los tiempos, echaronlos del las armas siempre vencedoras del mayor Principe de los mortales.

Pasada la tempestad del proceloso elemento de las aguas, no luego se recogen, ni soñegan, ni bueluen a su quietud, quedan por algũ espacio inquietas, y alteradas: No de otra manera los Franceses dexaron estas Prouincias Catalanas, no tan del todo se vieron fuera dellas que no quedasse alguna parte de su dominio Catalan alterado, y inquieto con algunos Franceses que allí quedaron, que soplando el viento de su ambicion, y rabia, o por mejor dezir, su malicia, boluieron à entrar con animo mas de foleuarle, que con resolucion de hazer mansion en esta tierra; agregaronle à estos algunos vandidos Michaeletes, declarandose por sus compañeros, y amigos, que juntos en tropas por sus montañas, hizieron grandes excidios en las Villas, y Lugares que están (como deuen, y es justo) à la deuocion del Rey nuestro señor, y entre las cariñosas a su Magestad, no se niega en la primacia la noble, y infeliz Villa de Ripol, cuyos vezinos, y habitadores satisficieron:



ciendo valientes à las obligaciones de su fidelidad. Sufrieron intrepidos el sitio penoso de vn mes, casi con ningunos viueres, ni municiones, que les pusieron los foragidos Michaeletes, y este asedio no rindiera sus generosos animos, que bien sufrieran sus asaltos, ni declinaran de su intento à no sobreuenir à los sitiadores 400. Franceses de guerra, y 180. cauallos conducidos por Monsieur de Tilli, à quien asistia, y acompañaua el mal Turista, y foragido Sagarra, escandalo grande deste Principado. Con la venida destos crecieron las tribulaciones de los sitiados, porque viendose sin municiones, y faltos de viueres, y con pocas, ò ningunas esperanças de socorro, que retardaua su beneficencia la dilacion inculpable de juntarle (porque este asedio fue intempestiuo) trataron de rendirse con las condiciones ordinarias de la guerra. Hechos los pactos, y firmados por entrambas partes, entraron los Franceses, y Michaeletes en esta Villa, y el perfido Sagarra publicó, que entre Rey, y vasallos no se sufren capitulaciones (ò, perfido! por ventura Ripoles del Rey de Francia? En oyendo los Franceses los ecos desta voz tan nefaria, y perniciosa, quando dando principio al sacro, empezaron por las Iglesias, de donde se llevaron quanto en ellas auia, así sacro, como profano, que fue mucho, por auer metido en ellas como en mas seguro puestto, lo que en la Villa auia, por no escandalizar, no se escriue por menor lo que hizieron con lo religioso del Culto diuino, que fue tanto quanto se puede creer de gente tan perfida, y heretica, y passando à delante embistieron como brutos, à forçar, y violentar la honestidad de las mugeres, llevando à violar las doncellas à la plaza, y calles mas publicas de la Villa, cuyo llanto, y desesperacion de remedio de los hombres pudiera enternecer, y comouer el animo mas feroz, y obstinado de la ciega Gentilidad, en la persecucion de los Romanos à la Iglesia. No se admirarà quien esto leyere, viendo las permisiones que se dieron a los Hugonotes en los tiempos del Rey pasado de su Francia.

Portugal.

Auiendo hecho el enemigo algunas entradas en la Raya desta Prouincia por diferentes partes, aunque no sacò presa considerable de ganado en ninguna dellas, no dexò de llevar alguna, que siendo tan dilatada nuestra frontera, y País abierto, no es

posible que la caualleria cubra la campaña, y defienda los ganados, y viendo el Duque de San German, Governador destas armas, que el enemigo auia hecho estas entradas, procurò el desquite, y diò orden q̄ à los siete de Nouiembre el Comissario General D. Christoual de Bustamãte se hallasse al amanecer en el lugar de San Vicente, donde se juntaron 300. cauallos, que para este efecto marchassen de diferentes partes, y que al anohecer marchasse, y el dia 8. por la mañana se hallasse emboscado en vn puestto señalado, cerca de Arronches, y que los Tenientes Generales de la caualleria, don Gregorio Ortiz de Ibarra, y el Conde de Amarantes saliesen el propio dia, y hora desta Ciuda con 900. cauallos, y se incorporassen la mañana 8. con el Comissario General Bustamante, y del dicho puestto sobre Arronches echassen algunas partidas, para ver si el enemigo sacaua su caualleria; como solia auerle hecho en otras ocasiones, que era el pie de 400. cauallos, y que en tal caso le rompiesse, y despues se retirassen todas juntas por la parte de Albuquerque, porque si el enemigo llegasse à saber nuestra entrada, no se le diese tiempo, porque podia juntar de las Plaças de Ielues, Oliuença, y Campomayor, y Arronches 17. cauallos, y cantidad considerable de infanteria, y auiendo llegado el Comissario General à San Vicete, como le estaua ordenado, poco despues oyo tocar arma, y saliendo con la caualleria que iba à su cargo, hallò que los 400. cauallos de Arronches auian entrado en nuestra tierra, y hecho vna presa muy considerable de ganado, y se auian puestto en batalla con siete batallones à vista de la Plaça de Valencia, para retirarse à su tierra, y le atacò con mucho valor nuestro Comissario, y derrotò de el todo su caualleria del enemigo, haziendole mas de 200. prisioneros, muertos todos los Capitanes de cauallos, y otros dos prisioneros, con la mayor parte de los Oficiales, con que el Comissario Don Christoual de Bustamante quedò aquella noche en Valencia, sin seguir su marcha la buelta de Arronches, como tenia orden por el accidente que le sobreuino. Por la mañana à 8. llegaron sobre Arronches los Tenientes Generales, y vna partida que embiò el Comissario diò noticia como auia roto los 400. cauallos de aquel partido, y que por esta razon no auia continuado sus marchas. Nueva que diò mucha alegría à los Cabos, y soldados de nuestras tropas, si bien tuvieron mucho senti-

temiēto, de q̄ no se huuiera juntado nuestro Comissario General Bustamante, cō la otra caualleria por el daño q̄ podiā recibir del enemigo, y despues q̄ terian las 9. de la mañana, quando se tuvo este auiso, auiendo se detenido en aquel parage, por aguardar las tropas del Comissario General, y viēdo que no venian, y que las de Arronches citauan rotas, se empecō à marchar la baelta de Alburquerque, y à medio dia se descubrio el enemigo, que auia juntado las tropas de Olluēca, Campomayor, y selues, y lo que auia escapado del partido de Arronches, q̄ todos podian ser 800. cauallos, y 200. infantes, que sacaron de Arronches, y tueron à cortar el camino por donde se auian de retirar los nuestros, y poniendo su infanteria en vnos corrales de tapias, y su caualleria en once batallones en medio de dichos corrales en batalla, puesto muy ventajoso, obligō à los nuestros à ponerle en batalla en 14. batallones, y embistiendo con el enemigo, le derrotō toda la manguardia, y faliendo el reten, cargo los nuestros, à que fallō el nuestro, y rompiō el del enemigo, de forma, que quedō del todo deshecho, excepto dos batallones, que nunca se mouierō debaxo de su mosquete, y esta nos hizo mucho daño, asy quando se embistio con el enemigo, como quando se cargo, por ir ellos à rehazerse debaxo su infanteria, cosa que obligo al Teniente General don Gregorio de Ibarra à rehazer la caualleria, y doblandola tomar la marcha à esta buelta, como lo executō, y aunque el enemigo tenia dos batallones, que no auian peleado, y rehecho su caualleria debaxo de su mosquete, no se atreueron à apartarse del, ni cargar los nuestros, por el mucho daño que auian recibido, y nuestra caualleria se vino à esta Plaça, por cerca de la de Campomayor.

En esta refriega quedō sin esperança de vida, herido su General de la caualleria D. Andres de Alburquerque, y de la propia manera vn Comissario General Frances, tres Capitanes de cauallos muertos, muchos Oficiales, y soldados, y passan de 170. los heridos, que entraron en el Hospital, sin las personas particulares, y esto se sabe por relacion de vn Capitan de cauallos q̄ quedō prisionero, y otros que con este successo, y el del dia antecedēte hizieron perdida muy considerable.

Perdiōse de los nuestros este dia el Conde de Amarantes, Teniente General de nuestra caualleria, dos Capitanes de cauallos, diez y ocho soldados, y 100. cauallos,

y quedaron algunos heridos. No se niega que en el discurso del Verano, y entrada del Otoño de 53. ha auido varios encuentros en las tronteras de Estremadura, con el Rebelde de Vergança, donde à mas deste se ha escaramuzado tal vez con prospeta, y tal con varia fortuna.

Casamientos de señores.

Casō el Conde de Aranda, Grande, con vna señora de su Casa, en Aragon.

Capitulō para casarse el Principe de Estillano, Grande, es hijo del Duque de Medina de las Torres, con hija del Marques de Villanueva del Rio, nieta del Duque de Alua.

Casō don Gaspar de Haro, sucesor en la Casa, y Estados del Conde de Castriello, con hija de la Marquesa de Leganes.

Caso el Marques de Cortes, con hija segunda del Conde de Castriello.

Casō el Conde de Fuenfalida, con la Condesa de Siruela, Dama de la Reyna.

Casō el Marques de Tarazona con hija del Conde de Castro, Dama de la Reyna.

Casō el Conde de Amarantes con doña Antonia de Mendoza, Dama principal.

Casō el Duque de Abrantes, Grande, recién heredado, con hija del Marques de Ladrada.

Casō el Marques de Leina, hijo del Marques de Ladrada, con hermana del Duque de Abrantes.

Casō el Marques de la Casta, Titulo en Valencia, con hija del Marques de Ariza.

Casō don Geronimo de Villanueva y Heredia, Cauallero del Orden de Alcantara, Protonotario de los Reynos de Atagon, con doña Martina Fernandez de Hajar y la Cueva, descendientes de los Duques de Hajar, y Condes de Fuentes.

Promisiones Ecclesiasticas.

Es Arçobispo de Granada, don Antonio Calderon, Maestro de la señora Infanta, y Capellan mayor de la Encarnacion de esta Corte.

Es don Iuan Francisco Pacheco, Obispo de Cuenca, que lo era de Cordoua.

Es Obispo de Cordoua, el que lo era de Osma.

Es don Iuan de Palafox, Obispo de Osma, y lo era en Indias de la Puebla de los Angeles.

Es Obispo de Plasencia, el que lo era de Zamora.



Es Obispo de Zamora, el que lo era de Orense.

Es Obispo de Orense, el que lo era de Almería.

Es Obispo de Astorga, el Prior de San Lorenzo el Real.

Es Arzobispo de Granada, el Obispo de Auila, por muerte de don Antonio Calderon.

Es Obispo de Auila, el que lo era de Astorga.

Es Obispo de Origuela, el Pabote Crespi, Dignidad en la Santa Iglesia de Valencia.

Es Obispo de Vique, el Maestro Crespi, de la Orden de Santo Domingo.

Es Obispo de Almería, Don Enrique de Cardenas, Maestroescuela de Salamanca, Dignidad en su Iglesia.

Diose el Obispado de Mallorca al Obispo de Ciudad Real, no lo acepta.

El Dean de Toledo, es Sumiller de Cortina de su Magestad.

Dio su Magestad a don Ambrosio Mexia, hijo segundo del Marques de Leganes, vna Canonjia en Toledo.

Es don Juan Ortiz de Espinosa, luz de la Monarquia de Sicilia.

Es don Juan de Liena, Inquididor de la Suprema, Capellan mayor de la Encarnacion Real desta Corte.

Provisiões Seglares.

Es Presidente de Indias, el Conde de Peñaranda, Plenipotenciario de su Magestad en las pazes de Munster.

Es Presidente del Consejo de Ordenes el Marques de Velada, Grande.

Es Presidente del Consejo de Flandes, el Marques de los Balbases, Grande.

Es el Marques de Eliche, Montero mayor de su Magestad.

Es el Marques de Ariza, Mayordomo de su Magestad y Consejero de capa, y espada del Consejo de Aragon.

Es don Fernando Arias de Saavedra, General de la artilleria de la Armada del Océano.

Es don Luis Poderico, Cauallero Napolitano, Maestro de Campo General en el exercito de Cataluña.

Es don Rodrigo Moxica, General de la caualleria de Badajoz.

Mercedes hechas a señoras.

Murio la señora Condesa de Medella,

Camareta mayor de la Reyna nuestra señora, Matrona de excelentes partes, de ascendencia de la Casa de Cardona. Desearido su Magestad llenar el vacio, que dexò en Palacio la Condesa, eligió y nombrò por tal Camarera a la Marquesa de Valdueca, muger que fue de aquel gran Heroe don Fadrique de Toledo, a quien llamaron el Neptuno Español, y temer del Norte, hermana de los Duques de Arcos, en quien concurren las partes precisamente necesarias para tan gran puesto. Sus virtudes son singularissimas, su recogimiento exemplar, su prudencia grande, que todo junto hizo un cumulo de merecimientos, que obligaron a su Magestad a tal eleccion; de quien la Reyna nuestra señora se halla muy seruida. Palacio muy contento con su agrado, dandola toda la Corte mil bendiciones.

Hizo su Magestad merced a la Condesa de Pilego, recién viuda, venida de las Indias, de la Plaza de Duena de honor, y de 30 ducados de ayuda de costa.

Vino a la Corte el Conde de Oñate del gouerno de Napoles, donde obrò en su restauracion cosas grandes, que escriuirlas por menor, seria necesario ocupar muchos volumines, hizo grandes socorros de dineros, gente, municiones, y baltimentos a todas las ocurrencias que se ofrecieron en Italia, Flandes, Milan, y Cataluña, en esta tuvo gran cuidado de reclutar los tercios Napolitanos que auia en ella. En seis galeras de Napoles, vinieron de su ordẽ 1200 hombres de guerra, para estas reclutas: mas embió en otra ocasion, para lo mismo 1000 infantes, y en ellas sin otras cosas, 300 estatuas de marmol, yeso, y bronce, acabadas con gran perfeccion, para los jardines Reales, Palacio, Retiro, Casa de Campo, Aranjuez, y Balsain. Y para traerlas a esta Corte embiaron a Denia, donde desennbarcaron, 60 carrros.

En diuersas ocasiones de guerra, y paz se adelantò mucho el Conde en seruicio de su Magestad, recibiole con mucho agrado, jurò por Consejero de Estado, donde emplea su gran suficiencia en los negocios mas graues de la Europa.

Fueronse a Cataluña el Marques Serra, Gouernador de sus armas, don Luis Poderico, Maestro de Campo General del mismo exercito.

A Navarra el Conde de Santistevan. A Badajoz, don Rodrigo Moxica, General de su caualleria. A la Armada del Océano don Fernando Arias de Saavedra, por su General de la Artilleria.

El Almirante de Aragonà vivir en Valencia. Los Duques de Vzeda, al Andaluzia à vivir en sus Estados. Al Andaluzia el Marques de Villanueva del Rio.

A Roma el Conde Maçarino Siciliano.

A las Obispades, el Obispo de Cuenca, el de Cordona, el de Osma, el de Platençia, el de Almeria, el de Orenie, el de Astorga, el de Auila, y el Arçobispo de Granada.

Auiendo acabado las Religiones Militares de Santiago, Calatrava, y Alcantara sus capitulos generales, despues de vn año de asistencia en celebrarlòs, les dieron el fin que deseaban: y para despedirse, y boluer a sus casas, los Superiores dellas hizieron vna couocatoria general casi a vn mismo tiempo, señalando las Iglesias, que mas para su intento les parecieron à proposito, destinando el dia, para que todos con sus Mantos capitulares viniessen a ellas (como lo hizieron) donde celebraron su aniuersario por sus difuntos, y esta función acabada, se fueron a sus Conuentos.

En 12. de Julio de 53. cumplió años la señora Infanta, la menor, huuo muchas galas en Palacio, aquel dia fue festiuissimo.

La Reina nuestra Señora los cumplió muy cerca de Nauidad, adelantaronse tanto en las galas todos los Señores, y Damas de Palacio, que se echò bien de ver en el luzimiento el afecto de sus finezas en la estimacion de tan gran Señora.

Si bien no fueron menores los afectos que el 21. de Septiembre del mismo año, con que regozijaron los años de la Señora Infanta Maria.

Pasados los Reyes deste año de 54. fueron sus Magestades, y Alteza al Pardo (estacion ordinaria de aquellos tiempos) donde entretuuò su Magestad a la Reyna, y Señora Infanta con dos moterías sucessiuas, con alguna interpolacion de dias. Dizen, fue la segunda vna de las mas famosas que vieron en aquel sitio: anduuò bizarrissimo su Magestad, y tan diestro en este exercicio quãto se puede desear de la destreza de sus aciertos. Fueron los jaulles valerissimos.

El Dedalo Florentin, el marauilloso artifice Vaggio, dispuso en sus traças, y expresó muy al vivo en el Coliseo del Palacio del Buen Retiro, en los dias de Carnestolendas vna de las fabulas de los Ingeniosos Methamorphoseos del famoso Ouidio, que pareciendo muy bien, diò mucho gusto a sus Magestades, guardòse en su inspeccion el orden que en las antecedentes en el mismo puesto,

6
146
Dizen, que la ciudad de Murcia, de ordinario està quejosa en sus cosechas, que por faltarles el agua a sus fertiles campanas, se reduce a vna miserable esterilidad. Desdichas padee con el agua, no se cura; si bien este año de 53. entrado el Inuierno, tuò tanta, que crecieron las quejas por su gran copia, dexando de serlo, pararon en tristes lagrimas.

Pues el Miercoles, infausto a sus dias, que de Nduiembre se contaron cinco, començò a erocer su rio, que llaman Segura, cò tan gran fuerza, que parece, detenidas en el todas las aguas de su baltissimo elemento, era vna copia vlua de las que por su infelicidad padeciò el vniuerso todo, y con tan gran furia passado los terminos, y linderos de sus corrientes, se esplayò por sus estèdidos campos, y riberas, inundando feroz quanto en contraba, con tan gran imperio, que por gran espacio pareció en todo agua. Crecieron mas citas desdichas con juntarse con las aguas de su rãbla (que es el rio de Lorca) supetiores à las con que otras vezes le tributaua, por las lluuias grandes que las aumentaron, con que se lleno tanto, que subieron mas que el alto de la puente: y estas mal contentas con el curso repetido, se derramaron copiosas por la huerta (tan celebre por tantos titulos) desta Ciudad, porque topando en la puente, como embaraçadas, tergiuersaron su curso, derramandose en ella, que afligidos dauan voces los que allí estauan padeiendo sus rigores, sintieron estas penas sus famolos morerates, en distancia mayor que la de nueue millas, y no parando aqui su gran teson en sus aumentos, se derriamaron enemigas à la ciudad misma. Defendiò quanto pudo sus atreuimientos vn paredon, de defenja, que para lancees tales edificarò los antiguos, sin reparar en el, ni en su fortaleza, se desacreditaron, passando por el, poniendola en conocido peligro.

Accidentes, y sucesos tales quiso con su valor (que es grande) enmendar el Conde de Castro, Corregidor suyo, que con sus Regidores, haziendo mil diligencias, y llamamientos de la gente con campanas, obraron marauillas. Parecieron las aguas en sus corrientes venida de Moros colarios en las costas, pues con campanas pedian el remedio, y no fue poco eficaz en ocasion tan penosa, pues se alluiaron mucho sus penidades.

Cesaron las aguas, serenòse el cielo, con que aquello se mejorò. Nadie duda que en inundacion tan grande se padeciò mucho



en la Ciudad, y su huerta (que son las Indias de estos Ciudadanos) la gente que murió no fue mucha, eayeronse algunas casas. Perdieronse mercadurias considerables. Su Magestad atento à estas calamidades, ofreció ayudarles mucho.

Los Franceses siempre inquietos, queriendo hazer entradas en Aragon, y Cataluña sitian à la Ciudadela de Castieon, famosa siempre por la defensa que ha hecho à las inuaciones de estos. Sitióla el Frances con numerosas copias de caualleria, y infanteria, los de dentro, aunque pocos, muchos en el valor, y bizarría, se defendian animosos, y auisando à los nuestros se apercibieron para el socorro valientes Cabos, y soldados de Aragon, y Cataluña, y para animar à los sitiados, fue cõ el valor que acotumbra aquel valiente Cabo, y Capitan el Maestro de Campo Pablos de Paradas, varon de conocidas experiencias en la guerra.

Vino con sus tercios al socorro (efectos de su gran valor) en oyendo el rimbomban sus cajas, los Franceses puestos en fuga, como si el mudo viniera contra ellos, desampararon sus puestos, y à mas correr se ponen en saluamento. Quedarõ sembrados aquellos montes de sus armas (testigos opromiosos de su apresurada retirada) y escriuen no pararon en muchas leguas, con que glorioso, y triunfante nuestro Parada entró en el castillo, consolò los soldados, y dandoles lo necesario boluio al exercito.

Esta Ciudadela, ò castillo està construido en vn famoso Valle, que llaman de Aran, rodeado del Reyno de Aragon Principado de Cataluña, y Gascuña, Prouincia de la Francia, tiene su situacion en la otra parte de los Puertos de Benasque, fronteras de Aragon en la cima de los Pirineos. Cõ Francia, à las vertientes del Rio Garone, y otros que van à aquellas Prouincias. Su longitud es siete leguas, y su latitud ocupa seis, su area 42. tiene cinco Puertos, ò passos para España, los dos son para Aragon por Venasque el vno, el otro para la Villa de Biela, à Anera, que tambien sale à Cenet en Cataluña; los tres restantes al Condado de Heril, y Marquesado de Pallàs, que son las tierras, con que en España confina: es Valle de importacia, sus poblaciones son 30. y en ellas ay seis Villas, sus vezinos pasan de noucientos, sus Iglesias son setenta y nueue, Beneficios en ellas 117. cinco castillos, Torres 23; su principal fuerza el castillo, ò Ciudadela de Castieon con 50. soldados, y el Capitan no solo es Castellano

de àquella fuerza, sino tambien Governador de todo el Valle, y superior à los demas castillos, y Torre. El motiuo de repeticion de tantas torres, es las muchas guerras que siempre han tenido con Franceses, originandolas el auer entrado en la Corona de Aragon, y puesto en su dominio, siendo antes de los Condes de Tolosa. Desde el año 1312. le poseen los Reyes de Aragon, y ellos les prestan su juramento de fidelidad, y en las entradas que han hecho en el los Franceses en diuersos tiempos, siempre los naturales se han defendido valerosos, como se infiere de la entrada, que hizieron 37. Luteranos en el año 1529. y en otras, y en esta que se escribe. Son los deste Valle hombres grandes, corpulentos, fuertes, y animosos, como lo han mostrado en muchas ocasiones; jamás consintieron en su País Luteranos, ni gente infecta en la Religion Catolica. La jurisdiccion Eclesiastica es del Obispado de Comenche en Francia, y la temporal, ò ciuil parte es de Aragon, y parte de Cataluña.

Italia.

Los Cardenales Francisco, y Antonio Barbarino, sobrinos de Urbano VIII. Pontifice maximo de la Iglesia, deseando vivir en Roma con la estimacion, y luzimiento devido à los puestos que ocuparon en el gouerno della, buscaron medios en la Politica de los aciertos, y fue el mayor, casar à Carlos Barbarino, hijo segundo del Principe Thadeo su hermano, ya difunto, con vna sobrina del Principe iustiano Nepote de su Santidad, medio eficaz para que el Pontifice diera su consentimiento, y viniera gustoso en estos casamientos. Y en muestras de su agrado mostrandose memorioso al beneficio, y gracia que le hizo la memoria illustre de Urbano VIII. en darle el Capelo que le ilustrò tanto, se le dio à Mafeo Barbarino, el hijo mayor desta casa, renunciando su Eminencia en Carlos Barbarino, su hermano, la Dignidad de Prefecto de Roma (bien conocida por grande, desde los tiempos del Emperador Adriano, que la instituyo) costumbre generosa en los Pontifices Romanos entre memorias tales.

Y para calificar mas este casamiento, el Cardenal Francisco dio, y cedio à su sobrino el Palacio, y Estados que tiene en el dominio de la Iglesia, decorando su persona con illustres cargos, juzgandole mas à proposito para la sucesiõ de su casa.

Y creciendo mas la estimacion deſtos Señores, quiso ſu Santidad aſiſtir en perſona en ſu Capilla Pontificia à la Miſſa Nupcial (dudafe ſi la diſo) lo que eſ cierto eſ, que aſiſtío en ella, favor extraordinario en la Santa Sede aun à Príncipes ſoberanos raras vezes concedido. En nueſtros ſiglos no ſe eſcriue ſe aya hecho ſino a la Auguſtiſſima Margarita Reyna de Eſpaña, en Ferrara, año de 1599. quando ſe deſpoſó por el Rey Felipe Tercero, Alberto, Archiduque de Auſtria, ſu primo (que fue vn favor ſoberaniſſimo) ordenando eſtauieran en ella los Cardenales que ſe hallauan en Roma, eſtauieron todos, menos los Cardenales el Principe Tribuleio, y Pimentel, q̄ ocupados en el ſervicio de ſu Principe, fueron al Reino de Napoles. Eſcuso ſu aſiſtencia en la Capilla, aunque eſtaua en Roma, al Cardenal Principe de Medicis, la gora, que en aquellos días le atormentó mucho. Agradecido don Carlos al favor de los Señores Cardenales, les dio las gracias en ſus caſas ſucceſſivamente. Ajuto eſte calamiento el Cardenal Rapacholi, a quien ſu Santidad ſe moſtró agradecido en diuerſas ocaſiones.

Eſtos ajuſtados, queriendo el Cardenal Francisco Barbarino no ſer parcial con ningún Principe, ſiguió el camino agradable de la neutralidad. Dexó la parcialidad de Francia, quitando de las puertas de ſu caſa la Flor de Lis (blafon antiguo del Reino de los Francos) mandando a ſus criados, que dexando el habito Frances, viſtieſſen a lo Romano, con que comuni caua de ordinario con Miniſtros Eſpañoles.

Deſpues de varias peregrinaciones, que en varias partes hizo el Cardenal Antonio Barbarino, entro con mucho fauſto, y luzimiento en Roma. La comitua de ſu familia paſſada de 300. perſonas: dizen trae titulo de Embaxador extraordinario de Francia. Vino à la Corte Romana, à inſtancia deſtos Señores el Cardenal Grimaldi, Genoues, hermano del Principe de Monaco.

Mandó ſu Santidad por ſus Breues Apofſolicos, fueſſen a ſus Igleſias los Cardenales Obiſpos, diſpensó no fueſſe à la ſuya el ſeñor Cardenal Montalto. Murió en Roma el Cardenal Cornaro, Veneciano.

Casó el Principe de Nijeme, ſucceſſor en los Eſtados del Conde Maçarini ſu padre, Titulo en Sicilia, con hija ſegunda del Conde de Alua de Liſte, Grande, y Virrey en el Peru. Murió eſte Cauallero.

Casó el Duque de Niſelene, Titulo en Si-

7
cilia, con la Condeſa de Alcorçana, viuda, hermana del Duque del Infantado, Virrey en Sicilia.

147

Casó el hiſo mayor del Marques de los Balbaſes, Grande, con hija del Condeſtable de Napoles.

Hizo el Conde de Caſtrillo ſu entrada en Napoles, como ſu Virrey, lucidiſſima, la comitua fue grande, el aplauſo del Pueblo indecible, ſu agrado extraordinario, tiene entremasos la excecucion de ſu gran caudal, que ſin dada es de los mayores que ſe conocē en la Europa. Empeçando a obrar, tuuo mil aciertos de prouidencia, empeço ſu gouierno ajuſta diſſimo, hizo leuas de gente las que importaran en la malicia de los tiempos que corren, preuinó inconuenientes, que amenaçauan grandes cosas en los intentos de ſus mayores emulos, al ſu el pueblo en ſus gran amenes, creció el p̄to al pan, no ſubiendo el precio, eſeſtos todos de ſu gran gouierno.

Hizo ſu entrada en Roma, como Embaxador del mayor Monarca, el Duque de Ferranoua, Grande, y por mil titulos grande, en 24. de Febrero de 54. con el ſozimientoto grandeza, y aparato que requeria tan gran funcion, la comitua fue muy grande, recibiole ſu Santidad con la humanidad que ſuele à los Embaxadores Eſpañoles; y hechas las reuerencias deuidas a nueſtro muy ſanto Padre Inocencio X. que dicho ſamēte gouierua la Igleſia ſanta, le dió ſu taburete, lo que ſe da ſiempre en tales funciones à los de Eſpaña, preguntóle por la ſalud de nueſtros Reyes, y deſpues, como acordandose de Madrid, donde fue Nuncio de la ſanta Sede, le preguntó muchas cosas. Y acabado eſto, ſe fue a ſu caſa, y empeçando a obrar, hizo ſus viſitas ordinarias, y lo demas que le tocaba.

Mandó ſu Mageſtad al Principe don Marino Carachoto, Titulo iluſtre en ſu Reino de Napoles, Cauallero moço, de cuya prudencia, y valor ſe prometen grandes cosas en lo venidero, que en ſu nombre el día de los ſantos Apoſtoles S. Pedro, y S. Pablo de 53. como ſu Embaxador extraordinario, y en ſu nombre dieſſe a ſu Santidad el Acanea, q̄ por la obtencion de aquel Reino, le dá todos los años con la poliça de las ſiete mil doblas (funcion tan grande, quanto ella eſ ſi miſma lo eſta expreſſando.) Los poderes de lo repetido vinieron al Conde de Onate, Virrey meritiſſimo de aquel Reino, el Principe cōtal auiso, excediendose a ſi miſmo, hizo la eſtimacion de tan gran favor, q̄ conſagrándole à la memoria de los tiem-

D pos



pos venideros, se dispuso para el mayor lucimiento en ocasion tan preciosa, que vio Roma en los tiempos de sus triunfos, quando era señora de las gentes.

El acompañamiento, el gasto, lo illustre, y luzido de los señores Napolitanos, q̄ acompañaron al Principe, la numerosa copia de sus familias, y criados, lo vario, y rico de sus libreas, q̄ fueron muy costosas, fue tan grande, que por serlo tanto se omiten en sumario tan breue, como el que se escribe.

Creacion de Cardenales.

Su Santidad en 26. de Febrero de 54. hizo en Roma la creacion siguiente de los señores Cardenales, llenando con esto el numero de los que estauan vacos en el Sacro Colegio.

1. Laurencio Imperial, Genoues, Clerigo de la Camara Apostolica.
2. Giberto Borromeo, Milanés, Referendario de las dos Signaturas.
3. Iuan Baptista Espada, Luques, Patriarca de Constantinopla.
4. Prospero Cafarelo, Romano, Auditor General de la Camara Apostolica.
5. Francisco Albicio, Cesenatense, Referendario de vna, y otra Signatura.
6. Octatio Aquauiuua, Napolitano, Referendario de entrambas Signaturas.
7. Carlos Pio, Ferrares, Tesorero General de su Santidad.
8. Carlos Gualteró, de Oruieto, Referendario de las dos Signaturas.
9. Decio Azzolino, natural de Fermo, Secretario de su Santidad, cerca de los Principes.

Prouisiones de Napoles en sus Consejos.

Es don Benito de Trello, Consejero de su Magestad en el Supremo de Italia, q̄ reside en esta Corte.

Es el Regente Garcia, Teniente de la Camara de la Sumaria deste Reyno.

Es el Regente Sophia Presidente del Consejo de Santa Clara.

Es don Antonio de Oeca, Fiscal del Consejo Supremo de Italia.

Los sucessos Militares del Marques de Caracena, Governador de Milan piden de justicia sus memorias, que son los que se siguen.

Despues de auer obligado el Marques de Caracena à retirar del Estado al enemigo, quedandose acuartelado en Quertiola en el Piamonte, obseruando lo que haria

el General nuevo Grance, despues de su llegada, que con la gente que trajo consigo de Francia, y la que sacó de los Presidios acrecécó à su exercito mas de 3000. hombres, y auiendo tomado possession del exercito cerca de Alba, marchó la buelta de Aste, y el Marques de Caracena à passar el Tanar al Monferrato, para ir cubriendo el Estado, y auiendo llegado à la Roqueta del Tanar, a las diez à los 23. de Septiembre de 53. deste; se resolvió de querer passar la Viera, y esperádo mas de dos horas las bárcas, para hazer el puente, y en el interin, hizo esguazar vna cõpañia de arcabuzeros, para q̄ procurasse saber el paraje donde se hallaua el enemigo con toda certeza, porq̄ era varios los auisos q̄ tenia, llegó poco despues de auer embiado la cõpañia vn hombre de Anon, con noticia de q̄ se hallaua el enemigo junto à Aste, y que auia de venir à tomar muestra sobre la Berfa, que es vna Ribera.

En este tiempo llegaron al Marques las bárcas, y auiendo hecho el puente con toda celeridad, dispuso el que fuesse passado la infanteria por ella, pues la caualleria passaua por el esguazo, juzgando que de adonde estaua el enemigo (como auiso el hombre de Anon) no podia llegar tan à prieta. Y auiendo empeçado ya à passar llegó vn Villano diciendo, que venia el enemigo marchando la buelta de Anon, poco despues llegó el Capitan que auia ido à reconocer, retirandole de vn escuadron que le obligaua à venir escaramuzado, y q̄ à aquel escuadron seguia todo el exercito, con resolucion de atacar al Marques. Y considerando que tenia ya passada mucha parte de su gente, y que le era forçoso el pelear, dió prieta para que acabasse de passar à toda diligencia, y reconoció vn puesto en vn Lugar que llaman el Cerro, à donde el Tanar haze vna C, mando poner la gente en batalla en aquel estrecho, ocupando vna casina con el cuerno izquierdo, que esta en vna colina, poniendo en el los tercios, el de don Joseph de Velasco, el de Diego de Aragon, y el de don Carlos del Info, y en el cuerno derecho, que era en lo llano, el de Lombardia, el de D. Luis de Benauides, y el Regimiento de Peltin, y porque no era tan fauorable el sitio deste puesto, como el del otro, en el lugar que el enemigo dio (q̄ fue harto poco) le reparó de manera, que pudo resistir à la resolucion que el enemigo tomó, y dar lugar a que acabasse de passar el Tanar todo el exercito, y por que por el modo de la corrient e del Tanar, no podia ser ceñido del enemigo por las espaldas,

das, ni embestido sino por la frente, cubrió con la infanteria la caualleria: hecho esto se adelantó con dos Compañias a reconocer, y a pocos passos, vio que estava escuadrando el enemigo a tiro de cañon, y dexando dos compañías de arcabuzeros a tiro de mosquete sobre vna colina, para q̄ le fuesen auisando, se boluio a acabar de poner bien su gente, pero no auia bien llegado, quando vió venir las dos compañías retirandose, porque el enemigo venia a toda priesa a embestir al Marques, como lo hizo, por el cuerno derecho, y el cuerno izquierdo tres vezes, cargando mas siempre al primero como menos fuerte, auiendo hecho toda la infanteria su deuer, con tan lindo aire, que le fue forçoso a Grance retirarse, dexando muerto al General de la caualleria de Saboya, Coronel Monti, alguna gente particular, quatro, o cinco Capitanes prisioneros, y heridos, y de la demas gente, entre muertos y heridos (que fue necesario retirarlos) mas de 600.

Grance anduuo como soldado en атаcañ al Marques, porque le juzgò mal puesto de pies, y passando vna ribera, el Marques pidió forçado, y a mas no poder, y sin duda q̄ fue el caso tan repentino, que otro General que no tuuiera la soldadesca, valor, y acelerada disposiciõ que tuuo el Marques, y no huuiera eligido el puesto que eligio, no se como lo passara. Al Marques le tocò vn mosquetazo en el brazo derecho, aunque cansado, espero que no setà nada.

El Mariscal de Grance se acuartelò en vna colina, creyendo que le auia de ir el Marques a buscar, ceuado del buè iudeo; pero hallandose el Marques con mas de la mitad menos de caualleria que el enemigo, tratò aquella noche de ir mejorado los puestos, creyendo, que le bolueria a embestir por la mañana, pero Grance tomò otra resoluciõ, que fue encaminarse la buelta del Monferrato, y el Marques marchaua tambien, obseruando sus andamientos, si bien se halla muy inferior de gente.

El suceso ha sido dicho, y de gran consideraciõ, tanto para el aliento que nuestros soldados cobran cõ tales sucesos, como porque los del enemigo sepan a que sabe la polbora de nuestra mosqueteria.

Auiendose retirado el enemigo la buelta del Monferrato, y el Marques de Caracena (aunque con inferiorissima gente) obseruandole.

Grance ocupò vnos lugares del Piamonte a la Raya del Monferrato, y el Marques Afelizan. Entretuiose el enemigo doze

dias (segun se ha sabido despues) a repararse del golpe que auia lleuado, y a esperar viueres, y municiones, y assi marchò la buelta de San Saluador, Lu, y Mirauel, y el Marques con gran resoluciõ, y prouidencia, ocupò a Fubin, embiando gente a los esguazos del Tanar, por que no passase a la buelta del Tortones. Esto le estrechò de manera, que le obligo a marchar la buelta del Poo a passarle por Gauian: y considerando el Marques, q̄ estando el tiempo tan adelante, no podia tener otro disgnio, que acuartelarse en el Nouates alto (Prouincia abundante de feno, vinos, y granos, a naciendose a esto muchos años de que le iba entrando gente cada dia en el Piamonte con este pensamiẽto) y que si ocupaua a Gatinaro, y Romañon lo podia conseguir, pues tenia seguros sus viueres desde el Viales, por aquellas colinas de Mafaran, que se comunican cõ los dichos puestos. Marchò el Marques con toda celeridad, y le ganó la marcha, ocupandolos dos horas antes q̄ el enemigo llegasse, y viendo Grance que se auia preuenido el Marques, se acuartelò en Lèta, y Cislarengo sobre la Sesia, a dos millas de Gatinaro.

Mando el Marques a don Juan Vazquez Coronado, Castellano de Milan, que viniese a Nouara a juntar la mas gente que pudiese de las Plaças, y del Pais (como lo ha hecho) tanto para poner algun freno al enemigo para que no se inultrate en el Pais, como para que si lo hiziese, juntarse con el Marques, y procurar pelear con el a la retirada.

Hasta a ora el enemigo (en ocho dias que ha que se halla en aquellos puestos) no ha hecho mas que passar (con la superioridad que tiene de caualleria, y con la comodidad que el buen tiempo le da) desta parte de la Sesia, a vna milla, o milla y media, adonde se ha aprouechado de algun vino, y algunos granos que auia en dos castas fuertes, y algunas casinas que los paisanos no han podido retirar, pero siempre la gente que ha pasado se ha buuelto a la noche de la otra parte de la Sesia.

Tuuo se por cierto, que picados del suceso, por parecer que hazen algo, se detienen alli; pero no que le atreuerà a inultrarle temiendo las aguas, y por consequencia las crecientes de las riberas, y el Marques con el exercito a vn lado, y Verzei al otro, que les estorbaran sus viueres, y aunque hallen en el Pais granos, no hallaran con que molerlos. Presumo, que ellos, y nosotros desecamos las aguas, ellos para tener pretexto de



de retirarle, y nosotros para que lo hagan.

Suecia.

Quando al beneficio grande de la potēcia le comunica el cielo el de la bondad, actuando estos dos atributos à vn Príncipe, le hazen sumamente amable en el estendido imperio de la tierra. Esta junta se halla con exceso en el Monarca Español: ando poderoso no ay quien le iguale, y así le quieren por amigo, y por lo bueno tienen la seguridad de conseguirlo, de que se sigue el cuidado de bulcarle. Del Asia vinieron los Príncipes mayores del Africa lo mismo su nombre, qual el Sol campea en todas partes: en la Europa, no ay quien en sus conflictos nabales, y terrestres, no sienta sus beneficencias: en el nuevo mundo todos saben lo que passa. Hermoso, y dilatado campo desta prueva se ofrece à la pluma, para dilatarse, si bien no ay que cansarse por ser muy con ocido.

Bien conoció estas verdades la Serenísima Christina, Reyna de Suecia, y Gocia (en las virtudes morales por extremo conocida) quedando por la muerte del Rey su padre, vnica heredera de aquellos Reynos, tan decaprado en nuestros tiempos, por las guerras que tuuo en el Imperio, y aunque muy niña, pero tan grande el valor, que qual otra Semiramis, y Pantasilea, Reynas del Oriente, conquisto, cobro, y sujeto sus Reynos, dizen tuuo en su Oróscopo por ascendentes à Marte, y à Minerva, có que salió tan belicosa, y sabia. No ha querido casarse (si bien se acercan sus años à los veinte y quatro de su edad) no sufriendo su alto espíritu sujecion à nadie, aun en los calamientos tan precisos à la conservación de los Reynos.

Y anteviendo en las ocurrencias de los tiempos tan desiguales sucesos en las subsistencias de los Estados de los Príncipes, previno con prudencia anticipada lo q̄ la importaua tener amistad, y aliança con el mayor de los Monarcas, y para conseguirlo embió à su Corte el año de 52. vn Cauallero de su casa à disponer, y tratar las cōfederaciones de su amistad: recibióle muy afable su Magestad Católica, y estimándole le dió ospicio muy luzido, haziéndole todo el gasto el tiempo que estuvo en Madrid. Ajustadas las pazes, se publicaron en esta Corte, con que se licenciaron los comercios de estos, y aquellos Reynos, con que muy contento se boluio este Cauallero à Suecia, refiriendo à su Reyna lo que auia obrado.

Queriendo el Rey nuestro señor, que estas amistades se continuassen, valiendose del medio de los Embaxadores en la eleccion que del suyo hizo à estos Reynos de Suecia, eligió à don Antonio Pimentel y Prado, Cauallero del Orden de Santiago, natural del Reyno de Leon, tan entendido, y diestro en lo militar, y politico, que no passando su edad de 43. años, ha q̄ sirve los 29. en los Países de Flandes, con tantas ventajas, y aciertos, que ha merecido por su valor (auiendo pasado, y subido por sus grados hallandose en este tiempo en todas las ocasiones de guerra viua q̄ se ofrecieron) tener los puestos de Maestre de Campo de infanteria Española, de Governador de la Ciudad, y Puerto de Neoport, y Superintendente de los fuertes, y puestos adherentes, merecio mas ser Consejero de Guerra en los Países Baxos, rubricando con su sangre nuevos elogios à su Casa. Auiendose nuestro don Antonio en las ocasiones repetidas excedido de a si mismo, que no es la menor vitoria que en el período de su vida militar tuuo, quiso su Magestad en esta eleccion fiar de su gran suficiencia el peso de negocio tan graue, queriendo fuese el primero, que qual otro Colón en el Oceano, naugasse los mares del Norte, y descubriese el camino tan oculto hasta agora, en materia de Embaxadores.

Embióle su Magestad su crehencia, y instrucciones (precisas à la embaxada) có que nuestro Embaxador con muchos Caualleros camaradas, y con numerosa copia de criados (que pasan de setenta) con bizarrisimas libreas, salió de Bruselas al fin del año de 52. y con prosperos vientos llegó à la Ciudad de Stoh Holm, que comunmente llaman Holm, Corte de la Reyna de Suecia, donde el recibimiento fue grande, la comitua Regia, el ospicio Magestuoso, y en ella representando nuestro don Antonio, con grandeza, y seueridad ia de su Príncipe, la estimacion que tiene es la mas grande que jamás tuuo en la Corte del mayor Príncipe, ningun Embaxador, de q̄ se infiere la mucha que aqueila Reyna haze del Rey nuestro señor, en estas demonstraciones. Dióle quarto en su Palacio, acompañala en todas las funciones publicas, dale gratas Audiencias de ordinario, prefierele con ventajas conocidas à los Embaxadores que están en su Corte, con no poca emulacion destas finezas.

Es aficionadísima à la nacion Española, y à sus Príncipes penetra el fondo de su idioma, no contentandose con sola la inteligencia

gencia de las voces: está muy versada en sus historias; y pasando adelante su afición se entretiene muchos ratos en leer los Poetas Españoles (lisonja y aprouacion grande de sus ingenios) y tal vez enmienda los versos, y aun las phrasas, y afirman ocupar el tiempo en esta lección en el ocio que le dan lugar las ocupaciones de sus Reynos, particularmente en las noches largas de inuierno; no queriendo dar à su fama y opinion ningunos dias muertos, así llama à los que no se ocupa en cosas grandes, y heroicas.

Inglaterra.

Después que Inglaterra pasó del gouieruo Monarchico al de Republica, se gouernaua por vn Parlamento grandemente numeroso, cuya multitud no era facil concertarse en las expediciones publicas. Discurrían varios los Ingleses en el modo mas acertado del gouieruo. Reparando en esta desuñion el General Cromuel, Ministro principal, ó Gouernador desta Republica, era el superintendente del gouieruo, del cual se acertar en su empleo, y exercicio, con astificio grande, y sagacidad no poca, dexando el numero grande de los Senadores repetido, el 30. de Abril de 53. intentó introducir vn nueuo Parlamento, ó gouieruo de ocho Senadores, y que el con ellos gouernallen el antiguo dominio, y Reyno de la grã Bretaina: y para ver como en Londres, y las demas Ciudades del, se romaua esto, introdujo en ellas personas confidentes para que le auisasen como se recibia esta nueua forma de gouieruo, queriendo en todo tener grato, y contento al pueblo.

Y como el ajustarse en materias tan grandes, no es facil en breue tiempo, corrian en la Prouincia, y en la Armada varias voces, y reparos de los naturales, hablando a vezes en rescriptos con libertad, y otras con atreuimiento, dezian mil Imprecaciones. Los del armada (miembro principal de las fuerzas desta Republica) impacientes, no pudiendo sufrir las largas del Parlamento, dixerõ, auian de conseguir sus pedimientos de la manera que pudiesen; hizieron grandes instancias con el General Cromuel, para que esto como lo demas, corriese por su cuenta el cõseguirlo. Entró el Cromuel en el Senado, y con elegancia y eficacia dio a entender dar satisfacion al Pueblo, y al Armada, añadiendo, que se quexauan en gran manera de los abusos, y graua mentes impuestos contra el bien publico.

Con que muchos del Parlamento auient-

do encarecido, y sustentado que no era justo passar por vna peticion hecha sin razon; siendo mas sedicion, que otra cosa, se retiraron muy mal contentos, si bien el General no dexó de passar a delante con su intento. Y viendo las instancias, q el Orador del Parlamento hazia al General, le echarõ de su silla; y prendieron otros nueue Parlamentarios, que quedaron presos en Londres, hasta tanto que diesen cuenta del dinero; que auia entrado en su poder mientras gouernaron, y que en el entretanto quedassen cerradas las casas del Parlamento, y no se abriesen hasta que huuiesse nueua prouisión de otra luntia:

Y continuando el Cromuel en sus deseos en que huuiesse nueuo Parlamento, despachó en diligencia dando ordenes se cerraran los puertos de Inglaterra, y en particular al Armada, refiriendo lo que auia pasado, y q por ningun acontecimiento le obedeciesse al Parlamento antiguo, embiando vn rescripto, ó manifesto a los Oficiales della para mayor certeza de lo dicho.

Con estas y otras diligencias hizo el Cromuel nueuo Parlamento, minorando el numero grande del antiguo; y acrescentando el del numero de ocho Senadores, le subió al de 120; entrefacados de lo mas luzido, y apurado de aquella Republica Inglesa, con que declararon auia nueuo Parlamento, cuyos Senadores tenian los requisitos precisos para el gouieruo del bien publico.

Esto así dispuesto y ordenado, empezaron a obrar; mouieron guerra capital a los Olandeses sus vezinos, justificandola con la pretension de intereses grandes, que ay entre ellos. Y dicen es el dominio del mar Britanico.

Patatas a Olandeses para sus navegaciones el transiro, por el canal de Inglaterra, este es el arbitro de sus habales cõflictos, el examen del valor de entrambas naciones, en el se disputa a cañonazos el Imperio del Norte; el dominio de sus pesquerias, y en esta Palestra nautica reside, y tiene asiento el valor de stos contrarios. Referir por menor las batallas, y encuentros, que en diuersos tiempos de todo el año de 53. han tenido estas naciones, y por vezinas contrarissimas, seria proceder in infinitum: no faltara quien se canse en esto. Es cosa grande lo q ha pasado; y merecedor de vna dilatada historia.

Sin embataçar a los Ingleses todas las pretuenciones referidas, mal contentos de la exaltacion del General Cromuel, le querian deponer, y quitar el oficio, y passar mas



à delante, el noticioso de esto con su industria metió su Armada en Londres, auiedo primero puesto con gran Secreto lo q̄ importaua. Con este aparato entrò, ò venió à Londres: temerosos los Parlamentarios, le embiaron à suplicar les asegurasse las vidas, que no querian mas. Así lo hizo, y en entrando (despues de auer ordenado que se fuesen estos a sus casas, y estuuiessen en ellas, sin poder salir) mando levantar y quitar vn dacio, ò tributo, que era tres gacelas guentisimas, y muy grauosas el pueblo, diuidiendo esto le dio mil aclamaciones, y prologando en su gouerno con sus Senadores el es el dueño de todo.

Es el Cromuel Milor, antiguo de Inglaterra de tan gran fortuna, que se fabricò, la que le estuuo mas bien, en las guerras que los Ingleses tuuieron con Carlos Stuart, su vitimo Rey, fue el principal Cabo en sus progresos, hasta meterse en la mayor exaltacion que se vio ni agùn Principe en aquel Reyno, y quien le conoce dice, es hombre sagacisimo, y naturalmente ambicioso, gran politico, y los sucesos van diziendo lo venturoso de su suerte.

Desde Junio de 53, hasta el 26. de Diciembre, corrió el gouerno, como està dicho, y este dia el General, con su exercito quitò el Parlamento que auia reformado el, y declaróle el exercito (al modo antiguo de los Romanos, y por protector de las Provincias de Inglaterra, Irlanda, y Escocia, con titulo de Alcaza, despues por dueño de sus haciendas, y vidas de los vezinos dellas, menos las vendidas, y enagenadas, dióle todos los Palacios, casas, jardines, bosques, y casas del campo, que fueron de los Reyes de Inglaterra. Mas las conferencias de los Titulos, y Magistrados de estas Provincias, y el dominio de todos sus mares, y islas. Después de el mismo para su sustentento 800 y ducados al año, hizo ciertos capitulos, y condiciones, que se auian de guardar de tiempo à tiempo en aquellos Países, así en la forma de la eleccion del Protector, quando muriesse, como en otras cosas se ven en las costumbres, y no son estos los mayores que se esperan.

Gouernando el Protector Cromuel estas Republicas en la forma repetida, con autoridad (como Regia) el 18. de Febrero de 54, hizo su entrada publica en Londres con magnificencia, y aparato muy luzido, apeóse en las casas de la Ciudad, donde le estaua prevenido vn varquero muy solemne, al songeante los Ingleses, con vna muy elegante oracion que alabando sus proezas,

afirmaron deuerse de justicia el gouerno de tan gran dominio.

Y aunque puesto el Protector en la grandeza referida, no dexò de sentir la variedad, y poca firmeza de los nombres, q̄ emulos de sus glorias conspiraron algunos contra su persona, y deloubriose el caso, fuesse aueriguando, escarmentará el castigo la repeticion de conspiraciones tales. Sus intentos del Protector son grandes, y el dagaño de sus Armadas da cuydado à sus emulos.

Francia.

Este Reyno con las guerras ciuiles anda siempre inquieto, tiene su fortuna varios accidentes, tal vez se muestra propicia, y muchas contraria, no tiene su Principe seguridad en sus vassallos, y en las Provincias Menorquinas de gentes forasteras, que vnidas con los malcontentos, y sediciosos de su País, se ven excitados miserables, y contentados con las suberbioses proezas del re-

medo. Quando se ayo inquieto de los tiempos, abragò, y autorizó el Rey los ofrecimientos que el Duque de Guisa (prisionero de España, que voluntariamente mortificò) le hizo de inquietar el Reyno de Nápoles, con vna Armada, que empuñado los Estados, leuantaua en Tolon, Puerto de Proença. Andino vario en los socorros q̄ dió à Cataluña, no ganó à Girona, puestas no por contrarlo à San Narciso Obispo de aquella Ciudad, de cuyo Sepulcro salieron tantas moscas, que mataron de su exercito más de dos mil cauallos. Desvanecieronse las entradas que hizo en Rosellon, boluiendo con opronio à su Reyno de la Francia. Mataronle en la retirada muchos Franceses, poblado los caminos con las Armas que dexauan. En Flandes no tuò buenos sucesos, como lo afirman las muchas Plaças que ha perdido, entrò en Francia poderoso el Principe de Condé, ganòle algunas fuerças de importancia, dió vida à Paris, temió sus fuerças, y à no sobreuenir vn accidente, le pusiera en gran trabajo. Dio vista à la Ciudad de Guisa, puso la en cuydado, y pasando à Rocrué, Plaçafortissima, y de las consequencias que se habien, atióla, ganòla, entrò dentro con su exercito, y dándole leyes, la domina, y señorea, dando mil cuydados à la Francia.

Impaciente de quel Rey con sus vassallos viendo los que se le auian ido à dominio extraño, ausentes los condenò à muerte, hizo lo mismo con el Principe de Condé, refer-

servando a sí el modo de su execucion, con la causa deste Principe, concluyendo su nizio declaró, que si no pudiesen ser presos el Presidente Viola, los señores Lenet, el Mariscal Parnay, y algunos de Marín. Y otros, a quien declaró por reos de crimen de Magestad ofendida, y los condenó a muerte, si los prendiesen, y sino a ser executada por effatua, cuyas haciendas se confiscaron.

El Valido de la Francia, afectando ambiciones, casó una sobrina suya con el Principe de Conti, hermano del Principe de Condé, y otra con el Duque de Candala, Par de Francia.

La Armada que tuvo en la Ria de Burdeos, ya se sabe el tiempo que estuvo cerrada en las fortificaciones, negándole siempre a los delafios, y llamamientos que hizo la Española, donde con gran gloria de esta la embaraço todos los progresos que podía hazer en varias partes de la Europa.

Lastropas de Francia se encaminan al Alsacia, no a pelear, sino a componerse con el Conde de Ancurt, que dicen se haze dueño de aquel País.

El Governador de Perona, salió huyendo de Paris, y malcontento de aquel Rey se metió en ella, y auisando a sus emulos se juzga la entregará.

Acabose el Panteon de san Lorenzo el Real (que llaman de ordinario el Escorial) entierro de los Monarcas Españoles, y de su augustissima descendencia, tan famoso, y grande, que sin encarecerlo excede a los Piramides Egipcios (tan decantados por singulares en la antigüedad.) Empeçole el señor Rey Felipe III. y acabóle su Magestad, que oy viue.

Hizose este nuevo Panteon, para que a el se trasladassen los cuerpos Reales que dexaron sucesion en su dilatado Imperio, y que en lo venidero se enterrassen en el los que la tuuieren, quedando los demas en el Panteon antiguo. y así de 37. cuerpos grandes que auia, sacaron siete, dexando los demas con los cuerpos pequeños Reales, que son 19. en el antiguo.

Preuenido todo lo necesario para esta funcion funebre, el 16. de Março de 54. se halló tu Magestad con muchos Grandes, Titulos, y Caualleros de su Camara, donde concurrieron algunos Obispos, y personas Ecclesiasticas, en el Conuento Real de san Geronimo. Sacaron en ombros de los Grâdes, y Titulos que alli auia, pareados de tres en tres con los Religiosos de aquel Or-

den, los cuerpos de nuestros Augustissimos Emperador, y Reyes: que fueron, el David Guerrero nuestro Gran Carlos Maximo Emperador, en Primero, ni Segundo, que tanto adelantó, y acrecentó nuestra Monarquia Española. El de la Augustissima Isabela, su Cósorte eternizada en la memoria de los tiempos, por sus heroicidades, y hermosura, los del Salomon Español, el Prudentissimo Felipe Segundo, y amantissima esposa, la señora Reyna doña Ana de Austria, sus del piadoso Felipe III. gloria, y padre destes Reinos, y su Margarita Preciosa, nunca bastante merecida por sus heroicidades, y zelo de la Religion Catolica, el de la señora Reyna Isabela de Borbon, sus delicias de nuestro Gran Monarca, que oy viue. Cuya memoria en lo heroico, y grande de su valeroso zelo, atencion al mayor bien destes Reynos, no borrará en muchos siglos la mayor emulacion. Hizose esta funcion con la grandeza deuida a los difuntos, donde asistió su Magestad atento, religioso, y reuerente, siendo exemplar, no solo a los grandes Principes, sino tambien a los de menor esfera, en el honor, y reuerencia que deuen a sus padres.

No falto entre los hombres ilustres, y grandes destes Reynos vno. que siêdo mucho en la hobleza dellos, es muchissimo, y muy verificado en todas ciencias, y no faltándole con veatajas, el nansen de la Poesia dio a la estampa estos versos, en obsequio, y reuerencia deuida a los difuntos, y tou como se siguen:

Al señor Carlos Quinto.

EN Iuste colguè la espada,
Que honró mi gloriosa hedad,
Y a buscar su soledad
Hize la postrer jornada.
Del blason que soy capaz,
Son testigos Cielo, y Tierra,
Viui, venciendo en la guerra;
Morí, venciendo me en paz.

Al señor Philippe Segundo.

A Qui reposa, despues,
Que vnio con gloriosa hazaña;
Philipo el Cetro de España,
Si antes sujetó al Frances.
Esta maquina asegura
Que consagrò a su victoria,
Que el cielo le dio la gloria;
Si el triunfo la sepultura.



Al señor Phelipe Tercero.

Este marmol encerrò
Vn Ter cero, sin Segundo,
Perdiòle temprano el mundo,
Y el Cielo se le ganò.
Por su zelo, y su piedad,
Solo en èl pudo caber
Ser bueno, sin padecer,
Y Rey, sin aduersidad.

Ala señora Emperatriz doña Isabela.

Desta breue sepultura
Mostro Isabel con no ser
Adonde llegò el poder,
Y en que parò la hermosura.
Diò para el comun consuelo
(Aunque este jaspe la encierra)
Viua, Reyes à la tierra;
Y muerta, Santos al Cielo.

Ala señora Reyna Doña Isabela.

Para mayor sentimiento
Acabè ausente mi Esposo,
Y entregaronme al reposo
De tan estrecho aposento.
Fuy de Borbon Isabel,
De Philipo Prenda cara,
Allà por tiempo Reynara,
Y aquí Reynarè sin èl.

FIN.

Ala señora Reyna doña Cath.

A Lemana me diò el ser
Entre cinco Emperadores;
Di à Philipo succiores,
Al fin sobrina, y muger.
Y para honor de los dós,
Reyno en más alto lugar,
Y si es seruirle Reynar,
Què serà Reynar con Dios?

Ala señora Reyna Doña Margarita.

Del Tercer Philipo Esposa
La varonil Margarita,
Aunque en yrna, y sueño habita,
Viue en la Region gloriosa.
Y si otras prendàs dexò,
Que pudo España llorar,
Por todas deue estimar
Que al Gran Philipo le diò.